

# LO QUE *NO* ES EN BUGLERE<sup>1</sup>

J. Diego Quesada  
*Universidad Nacional  
Costa Rica*

---

**RESUMEN.** Este trabajo analiza la distribución del morfema *no* del buglere, el cual en la visión anterior se describía como marcador de sujetos agentes de una lengua del tipo activo/no activo. Dado que ese no es el caso del buglere, pues en Quesada (2006) se demostró que esta lengua sigue el patrón nominativo-acusativo, queda por demostrar y explicar la(s) función(es) de *no*. Mediante un análisis cuantitativo de la distribución de este morfema en narraciones publicadas (Margery & Rodríguez 1992), se demuestra que las funciones actuales de *no* tienen que ver principalmente con la expresión del estatus informacional de los participantes, a pesar de que también desempeña otras funciones (e.g. posesión).

**ABSTRACT.** This paper analyzes the distribution of the Buglere morpheme *no*, said to mark agentive subjects in an alleged active/non-active alignment. In Quesada (2006), it was shown that Buglere exhibits nominative-accusative alignment; that being the case, the role of *no* must be described and explained. A quantification of the instances of this morpheme in the narratives contained in Margery & Rodríguez (1992) shows that the current functions of *no* are essentially related to the expression of information-structure status of participants, although it still fulfills other functions (e.g. possession).

Palabras clave: lingüística amerindia, gramática descriptiva, lenguas chibchas, estructura de la información, buglere, lenguas de Costa Rica.

Keywords: Amerindian linguistics, descriptive grammar, Chibchan languages, information structure, Buglere, languages of Costa Rica

---

## 1. Introducción

En un estudio anterior (Quesada 2006), se analizaron las relaciones gramaticales del buglere y se demostró que éstas siguen el patrón nominativo-acusativo, desechando así la visión hasta entonces imperante de que la afiliación tipológica de esta lengua obedecía al patrón activo/no activo. No obstante quedó fuera de ese estudio un análisis pormenorizado del morfema *no*, clave para la discusión respectiva. En la visión anterior, el buglere sería una lengua del tipo activo/no activo y *no* sería el marcador de sujetos agentes, es decir, sería el marcador tanto de sujetos de verbos transitivos, como de sujetos activos de verbos intransitivos. En Quesada (2006), sin embargo, se demostró que este morfema no se comporta de esa manera en un sinnúmero de casos, sino que al tratarse de una lengua nominativo-acusativa la función del morfema *no* pareciera ser de naturaleza informacional, quedando pendiente confirmar esa impresión. Este trabajo persigue precisamente dos objetivos; el primero consiste en analizar la distribución de *no* mediante un análisis de sus contextos gramaticales, así como de un análisis cuantitativo de esos contextos; el segundo objetivo radica en explicar esa distribución de términos de funciones gramaticales y estatus informacional.

El corpus para la parte cuantitativa de este estudio fueron los diez cuentos publicados en Margery & Rodríguez (1992), en adelante M&R. Se distinguieron varios contextos sintácticos (ver § 2.) y se cuantificaron las instancias de *no* (§ 3.); posteriormente (§ 4.) se plantea una

---

<sup>1</sup> Publicado en *Estudios de lingüística chibcha* (San José: Universidad de Costa Rica) n. 26 (2007). Este trabajo se enmarca dentro del proyecto N° 022540 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNA, “Esbozo gramatical del buglere”. Los ejemplos para este estudio provienen principalmente de Margery y Rodríguez (1992), aunque también se consultaron ejemplos con hablantes nativos de la reserva guaymí, en Coto Brus, Puntarenas. El autor agradece a Ofelina Santos y Luis Morales, hablantes nativos del buglere, por su valiosa cooperación para este proyecto.

caracterización de *no* que dé cuenta de sus funciones morfosintácticas e informacionales. El análisis demuestra que, en efecto, las funciones actuales de *no* tienen que ver con la expresión del estatus informacional de los participantes, a pesar de que también desempeña funciones afines a la codificación de participantes y otras como la expresión de posesión. Finalmente, en § 5., se presentan las conclusiones del estudio.

## 2. Distribución de *no*

### 2.1. Contextos/funciones intraclausales

El primer paso del estudio consiste en detectar los contextos sintácticos y las funciones que desempeña *no*. Es legítimo y recomendable comenzar por aquellos contextos estrictamente intraclausales, es decir, aquellos en que la presencia del morfema en cuestión obedece a la codificación e identificación de los participantes y proseguir con los extraclausales, o sea los contextos donde la función de *no* consiste en realzar el estatus informacional de los participantes y no en la expresión de relaciones gramaticales. Los ejemplos (1)-(5), fueron utilizados en Quesada (2006) para demostrar que el morfema *no* no se comporta como se esperaría en una lengua activa/no activa; la presencia de *no* es facultativa, lo cual también se demuestra cuantitativamente en §3.

- (1) *Cha mĩālēn i gude*  
1SG nunca yuca comer  
'Yo nunca como yuca' (Jara 1989:118)
- (2) *Giti Chubé doiá joyáble girógro julíta jinande*  
Así Chubé enemigo llegar-PDO niño todos buscar  
'Y así el enemigo de Chubé fue a buscar a todos los niños' (Margery 1989: 158)
- (3) *Gudde siũ ngabeg-able*  
tigre cabra matar-PDO  
'El tigre mató a la cabra'
- (4a) *Ba (no) cha ba-dre*  
2SG ? 1SG golpear-PDO  
'Vos me pegaste'
- (4b) *Cha (no) ba ba-dre*  
1SG ? 2SG golpear-PDO  
'Yo te pegué'
- (4c) *Cha tui San Vito*  
1SG vivir San Vito  
'Yo vivo en San Vito'
- (5a) *Girogro isi ngambe-ge*  
niño culebra matar-PDO  
'El niño mató la culebra'
- (5b) *Isi girogro daga-blede*  
culebra niño morder-PDO

‘La culebra picó al niño’

- (5c) *Girogro kle oade*  
niño estar vivo  
‘El niño está vivo’

Hay sin embargo una prueba más, no incluida en Quesada (2006), de que *no* no es un marcador de sujetos agentes, a saber que hay casos como (6) y (7) en los que hasta un objeto directo va marcado por *no* (como foco).

- (6) *báne degé-ble no ngãng tegáble no ngãng ãmãndige*  
adonde decir-PDO 3.SG lugar dirección FOC lugar adonde  
‘dijo EL LUGAR donde [se iban a encontrar]’ (M&R: 39)

- (7) *ãmãng ngále kuang muire kag-áble éte no*  
para eso CL-HUMANO mujer enviar-PDO uno FOC  
‘Para eso la mujer envió A UNO’

Es de suponer que en (7) *no* está marcando a *éte* ‘uno’; de lo contrario estaría en función de énfasis (oracional) pues la distancia sintáctica del sujeto *kuang muire* hace poco probable que se refiera al mismo; si así fuera, estaríamos ante una nueva e inoportuna definición del concepto de *marcación directa*. Nótese, de paso, el orden SVO, (cf. 2.2.6).<sup>2</sup>

### 2.1.1 Posesión

A la presencia facultativa de *no* en casos en que se esperaría desempeñara la función de codificador de relaciones gramaticales se unen otras, tales como marcador de poseedores (8)-(9).

- (8) *Kuang muire ba no*  
CL-HUMANO mujer 2.SG POS  
‘Su mujer’

- (9) *Yé julita klébi chá no*  
cosa toda estar ya 1.SG POS  
‘Todas esas cosas son mías’ (M&R: 80)

### 2.1.2. Pronombre

<sup>2</sup> Hay abundantes casos en que *no* aparece fuera del sintagma nominal (cf. M&R : 32, 41); en (M&R: 57) inclusive se da un caso donde *no* lo precede; es difícil argumentar que *no* está expresando una relación gramatical aquí:

- (i) *dege-ble no julĩng*  
decir-PDO ENF mono negro  
‘dijo EL MONO NEGRO’

Lo mismo ocurre en (M&R: 58), donde *no* sigue al orden SOV; otros casos se dan en (M&R: 68,69, 84). Tampoco se puede argumentar que se trata de sintagmas nominales escindidos, los cuales no se dan en buglere.

Hay casos donde se hace evidente que *no* está expresando tercera persona, convirtiéndose en otro alomorfo de esa categoría gramatical junto con *che mãña* y  $\emptyset$ . Como marcador de tercera persona *no* aparece en función de sujeto (10), sujeto posverbal (11), donde va seguido del demostrativo *jai*; es decir, *no* es el núcleo del sintagma nominal sustantivo + demostrativo<sup>3</sup>; también aparece como pronombre en sintagmas oblicuos (12).

(10) *no káre jogé-ble iá já-ble talíke no*  
3.SG también ir-PDO chicha beber-PDO completa ENF  
'También fue a beberse TODA la chicha' (M&R: 82)

(11) *gudé ngambeg-able no jai*  
gato matar-PDO 3.SG este  
'Y éste mató al gato' (M&R: 71)

(12) *nãngĩã joyá-ble soguá no díge*  
sentir llegar-PDO contento 3SG con  
'Se sentía contento [con él mismo]' (M&R: 69)

Existen casos de ambigüedad estructural, como (13), en los que el objeto es un complemento oracional (omitido) preverbal, donde dada la expresión de la tercera persona por medio de  $\emptyset$ , éste podría ser el pronombre dativo y *no* el sujeto posverbal; la configuración sería: *V no  $\emptyset$  ke*, o bien  $\emptyset$  podría ser el sujeto posverbal y *no* el pronombre objeto de la posposición dativa; la respectiva configuración sería: *V  $\emptyset$  no ke*. En ambos casos, sin embargo, la función de *no* es pronominal.

(13) ... *degé-ble no ke*  
decir-PDO 3.SG a  
'... le dijo' (M&R: 101)

## 2.2. Contextos extraclausales

Como se señaló en 2.1., los contextos extraclausales son aquellos donde el alcance de un marcador, en este caso *no*, va más allá del papel estrictamente gramatical (morfosintáctico) para expresar funciones textuales y discursivas en general, o sea aquellas que expresan el estatus informacional de un participante.

### 2.2.1. Énfasis

<sup>3</sup> Los demostrativos son principalmente posnucleares en buglere; cfr.:

(i) *Kuigeba je du gabataudgobogue cha ke*  
huevo DEM dar doce 1.SG para  
'Dáme esos doce huevos'

(ii) *ga jai hige*  
pluma DEM largo  
'Esta pluma es larga'

La primera función discursiva de *no* que salta a la vista es la de enfatizador. Tanto en (10), arriba, como en (14) la posibilidad de análisis más factible parece ser la de enfatizador. Hay dos asuntos a comentar aquí; el primero tiene que ver con el hecho de que si *no* fuera un marcador de relaciones gramaticales (principalmente la de sujeto), en (14) no está claro a quién está marcando, y por la traducción se hace evidente que de hecho no está marcando ninguna relación gramatical; el segundo asunto tiene que ver con el hecho de que el objeto del sintagma posposicional comitativo es el pronombre de primera persona singular, lo que refuerza el análisis de *no* como pronombre, planteado en 2.1.2.; así pues, el sintagma posposicional en (12) es ‘con él’, y el de (14) es ‘conmigo’; a su vez eso significa que la función de *no* en (14) es el de enfatizar el estado de contento en que se encuentra el hablante.

- (14) *Ngãng jóye soguá no cha dige*  
 Ahora llegar contento ENF 1.SG con  
 ‘Ahora estoy contento’ [lit. ‘Ahora estoy CONTENTO conmigo’] (M&R: 81)

En (15), que es estructuralmente idéntica a (12) y (14), podría argumentarse que la presencia de *no* es ambigua; puede ser oblicuo ‘con él’, como en efecto se sugiere para (12), o enfatizador de *soguá* ‘contento’, en cuyo caso el comitativo sería  $\emptyset$ ; de hecho el análisis de (14) demuestra que, en efecto, se trata de un sintagma posposicional; nuevamente, en ningún caso podría suponerse que *no* esté funcionando como marcador de un sujeto agente, en este caso posverbal;<sup>4</sup> nuevamente ahí se estaría estirando arbitrariamente el concepto de marcación directa, amén de que se trata de un estado. Un caso de un sintagma nominal pleno y sujeto estativo posverbal aparece en (16); nótese cómo *no* aparece enfatizando a *soguá* ‘contento’ antecedendo al sujeto *kuang jai* ‘ese hombre’; (16) no admite dudas en cuanto a la función de *no* en los casos similares precedentes.

- (15) *Nãngĩã joy-áble sogúa no/∅ dige*  
 sentir llegar-PDO contento ENF/3.SG con  
 ‘Se sentía muy contento’ (M&R: 83)

- (16) *Giti nãngĩã joyá-ble soguá no kuang jai*  
 Entonces sentir llegar-PDO contento ENF hombre DEM  
 ‘Entonces ese hombre estaba muy contento’ (M&R: 102)

Otro caso claro de la función enfatizadora de *no* aparece en (17); aún si se tratara de un reordenamiento de las palabras (ver 2.3.), es difícil sostener que *no* es una tercera persona posverbal, debido a la presencia del adverbio *julita* ‘todo’ (pero inclusive aquí sería (tercera) persona, no marcador de sujeto).

- (17) *íu gud-áble julita no*  
 maíz comer-PDO todo ENF  
 ‘Se comió TODO el maíz’ (M&R: 82)

Otros constituyentes que *no* puede enfatizar son tópicos (18), eventos (19), donde *no* sigue al verbo y no al supuesto agente, y hasta de un adverbio (20).

<sup>4</sup> La poco plausible estructura sería *soguá ∅ no ∅ dige* ‘contento 3.SG “AG” 3.SG con’.

- (18) *Judregá no mũng iá no mũng bad-able*  
 cangrejo ENF REFL INTENS ENF REFL golpear-PDO  
 ‘EL CANGREJO lo golpeó’ (M&R: 24)
- (19) *Che mǎña onglǎn-dre no*  
 3.SG ganar-PDO ENF  
 ‘ÉL GANÓ’ (M&R: 30)
- (20) *kag-able koi andalǎng wiengiti no*  
 enviar-PDO gallina macho por el mismo camino ENF  
 ‘lo envió por EL MISMO CAMINO’ (M&R: 70)

En (18) la presencia de *no* junto con el intensificador *iá* refuerza el papel del agente, pero no lo marca como tal, sino como tópico en un intercambio de golpes; de hecho la versión española de M&R (: 20) es *Al oír esto, el sapo se enojó mucho y comenzó a golpear al cangrejo*; la perífrasis *comenzar a + infinitivo* expresa la fase ingresiva de la predicación, pero con una lectura atética, por lo que se le denomina “ingresiva con carácter progresivo” (cfr. Quesada 1994: 122); es decir, la combinación de *no + iá* produce esa lectura enfatizada e intensificada de la acción del tópico del episodio. Si se argumentara que *no* está marcando al sujeto agente, tendría que explicarse por qué en otros muchos contextos similares (ver §3. *et passim*) no se marca el agente. En cuanto a (19) la presencia de *no* no tiene que ver con la relación de sujeto, puesto que no sigue al mismo, sino que cierra la proposición; además la presencia de *che mǎña*, forma pronominal remática de tercera persona (en oposición a  $\emptyset$ , utilizada para sujetos temáticos) demuestra que el sujeto está enfocado, por lo que la presencia posverbal de *no* obedece a una función enfatizadora del estado de cosas. Finalmente en (20), es igualmente difícil sostener que *no* está marcando al sujeto, en especial por la presencia del constituyente adverbial. Interesante es que en la versión española del pasaje, M&R (: 65) reza *Y le indicó el mismo camino que a la cigarra*; la presencia de *el mismo* en la versión española está directamente relacionada con la presencia de *no* en la posición en que aparece en (20).

### 2.2.2. Continuidad de tópico

Entre las funciones más frecuentes de *no* están la de continuidad de tópico; en los cuentos de M&R hay casos donde *no* simplemente significa “mismo sujeto” o tópico, alternando con  $\emptyset$ . En (21) aparece el contexto de donde proviene (10), arriba; el tópico de ese episodio es la guatusa, la cual, precisamente, solo se identifica vía anáfora cero o por medio de *no*. El primer *no* se refiere a la guatusa, referente de la cita textual; en la siguiente oración es el sujeto, expresado por  $\emptyset$ , hasta que en la última cláusula se retoma por medio de *no*.

- (21) “*Cha be degede giti ba ke*”, *dege-ble no. Giti joge-ble desege*  
 1SG FUT decir después 2SG a, decir-PDO MS. Después ir-PDO cierto lugar  
*ye kad-able sribire mũng  $\emptyset$  gule, no káre jogé-ble iá*  
 animal llamar-PDO trabajar REFL 3SG con, 3.SG/MS también ir-PDO chicha  
*já-ble talíke no*  
 beber-PDO completa ENF  
 ‘Después le digo, dijo [la guatusa]. Y entonces se fue a llamar a los animales a trabajar con ella [ $\emptyset$ ] y también fue a beberse TODA la chicha’ (M&R: 82)

### 2.2.3. Identidad de sujeto

Hay casos, como (22) donde *no* claramente sirve para identificar el cambio de sujeto, de uno al otro. Dada la alta frecuencia de la anáfora cero, el uso de *no* en esos casos obedece a la identificación del referente, más que a la expresión de su rol semántico; el cuento de donde se origina (22) presenta una sucesión intervenciones de dos personajes; la presencia de *no* con y sin referentes léxicos sirve para identificar, así como su ausencia significa que el referente está identificado y por eso no se requiere; que la presencia de *no* tiene que ver con identificación o refuerzo de ésta lo demuestra el hecho de que la presencia del morfema en cuestión con *verba dicendi* es facultativa; así pues en (22) alterna la presencia de *no* + sujeto agente léxico con  $\emptyset$ , e inclusive en la última frase con ausencia de verbo aparece siguiendo al referente en clara función identificadora.

- (22) *Cha jóbi ngeru, kiru joy-able sogũeng òãngãmã ãmãng nãmandige. Sũung*  
 1.SG ir ya primero, grito llegar-PDO oír lejos él donde. Venado  
*dege-ble be cha ge onglãle dege-ble no, basi jiendega no kira gidi no*  
 decir-PDO FUT 1.SG a ganar decir-PDO 3.SG, más correr ENF fuerza sobre ENF  
*badagli jai kira joge-ble jongeng ngãmãng, dege-ble no. Ba kle*  
 última DEM fuerza llegar a estar-PDO perder, decir-PDO 3.SG. 2.SG estar  
*bare. Bodrega no cha jobi òãngãmã ngeru...*  
 dónde. Sapo FOC 1.SG ir ya lejos primero...  
 “Yo voy primero”, oyó gritar a lo lejos. El venado dijo: “no me va a ganar y voy a correr  
 con más fuerza para no perder”, dijo. “¿Dónde va usted?” El sapo dijo: “voy primero”...  
 (M&R: 32)

Lo contrario, ausencia de marca sobre un tópico, como en (23), a pesar de que es de los más relevantes del episodio, es igualmente común, con lo que se puede concluir que el uso de *no* es de naturaleza informacional; en (23) el tópico, la mujer, es además agente, pero no aparece marcado por *no*.<sup>5</sup>

- (23) *Kuang muire jai mũng yage oro kode jũenga dale, joge-ble dua*  
 CL.HUMANO mujer DEM REFL partir oro dedo coger para, ir-PDO llevar  
*ngeru joy-able òãngãmã ble giti.*  
 lo propio llegar-PDO lejos mar sobre.  
 ‘Esa mujer le quitó el anillo y se lo llevó y se hizo a la mar’ (M&R: 103)

#### 2.2.4. Discurso indirecto

Excesivamente frecuente es el uso de *no* pospuesto al verbo, y en especial al verbo *degeble* (decir-PDO) ‘dijo’, en un claro caso de expresión de discurso indirecto; que se trata de esta función lo demuestran casos en que la oración va introducida por el sujeto y el verbo decir y finaliza con la construcción *degeble  $\emptyset$  no*, donde  $\emptyset$  representa a 3.SG.<sup>6</sup> Esta construcción –que

<sup>5</sup> De esta manera se entiende la existencia de pares como *sũung degeble* vs. *degeble sũung no*, ‘el venado dijo’ y ‘dijo el venado’, respectivamente (M&R: 32), los cuales ilustran una vez más la esencia discursiva de *no*.

<sup>6</sup> Ese tipo de estructura con repetición posverbal es común también en teribe:

- (i) *Tlapga tlẽ ãng kong ga: - “E wua-ra dbong dẽ dikoyo e”, le lok.*  
 Mayor decir RECP a CONN -“DEM comer-PERF.INV tigre OBV parece PFC”, decir.IMP.INV PL.  
 ‘Los mayores se dijeron: ‘Parece que se lo comió el tigre’, dijeron. (Quesada 2000: 184).

podría denominarse “evidencial”- posee cuatro configuraciones (X es el complemento oracional):

- a. X degeble *no* (M&R: 85)
- b. X degeble NP *no* (M&R: 103)
- c. NP (*no*) degeble X (M&R: 38)
- d. NP (*no*) degeble X, degeble *no* (M&R: 32).

Cabe señalar que en los contextos en que la construcción es postoracional, se trata en la mayoría de los casos del mismo sujeto; los sintagmas nominales plenos aparecen cuando el participante es diferente al precedente, o cuando se trata del mismo, pero se desea resaltar. Esta función es altamente frecuentativa y permite apreciar claramente que la función de *no* es la de resaltar los participantes, antes que expresar su rol gramatical (véase §4.).

### 2.3. Órdenes alternos de palabras

Un último aspecto a considerar son los órdenes alternos de palabras. El orden básico del buglere es SOV, como todas las lenguas de la familia; al igual que las otras lenguas también posee órdenes alternos discursivamente determinados; el más frecuente es OVS, aunque hay casos esporádicos de SVO (M&R: 70, 103), y de VOS seguido de una oración relativa (M&R: 105). Existe una alta frecuencia y correlación entre la presencia de *no* y el orden OVS (véase §3), de donde se puede sugerir que los sujetos posverbales tienden a marcarse con *no*; lo contrario, órdenes alternos sin *no*, también se dan (e.g. M&R: 106), aunque con mucho menor frecuencia; se puede concluir por lo tanto que, al igual que en otras lenguas de la familia, como el boruca (Quesada 2001) o el teribe (Quesada 2000), la presencia de un morfema de estatus informacional aparece en los casos en que se altera el orden básico. En todos estos casos la función de *no* debe valorarse según la constelación de factores que se mencionan en §4.

### 3. Frecuencia de *no* en los cuentos

En esta sección se presentan los resultados de un conteo de instancias del morfema *no* en los cuentos de M&R (1992). Entre las variables que se cuantificaron están 1) la función no estructural fraseal de *no*, o sea usos en que al morfema *no* se le puede asignar claramente una función de marcador de sujetos agentes, 2) las construcciones con sujeto invertido, postverbal, 3) lo que podría denominarse –con un alto peligro de confusión– “construcciones canónicas”, es decir, aquéllas donde podría argumentarse que *no* está marcando sujetos agentes (pero véase más abajo), y 4) los contextos que cumplían las condiciones para la presencia de *no*, pero que aparecen sin marca. El Cuadro 1 muestra la frecuencia de *no* en todo el corpus.

Cuadro 1. *Total de instancias de no en M&R (1992)*

Cuento 1	3
Cuento 2	13
Cuento 3	21
Cuento 4	29
Cuento 5	35
Cuento 6	19
Cuento 7	47
Cuento 8	48
Cuento 9	12
Cuento 10	<u>60</u>
TOTAL	287

Del total de instancias de *no* (287), 37 (13%) no corresponden a aspectos de estructura fraseal (véase el Cuadro 2), el resto, 250 (87%) sí, lo que podría utilizarse como argumento para intentar sostener la tesis de que *no* es un marcador de relaciones gramaticales (específicamente de sujetos agentes); sin embargo, de esas 250, 187 -un 65% del total y casi un 75% del total de las construcciones aparentemente canónicas- (véase el Cuadro 3) aparecen en el contexto de inversión del sujeto, en una abrumadora mayoría en construcciones con el verbo decir, formando parte de la construcción *degeble no*, es decir, en función de discurso

Cuadro 2. *Total de instancias de función no-estructural fraseal de no en M&R (1992)*

Cuento 1	0
Cuento 2	1
Cuento 3	4
Cuento 4	2
Cuento 5	1
Cuento 6	1
Cuento 7	6
Cuento 8	7
Cuento 9	3
Cuento 10	<u>12</u>
TOTAL	37

indirecto o evidencial. Eso deja un total de construcciones aparentemente canónicas de 63 (22%) -véase el Cuadro 4-, que realmente no es significativamente superior a la de las instancias en que no se trata de la función intraoracional. Esta impresión se refuerza cuando se toma en cuenta el total de instancias en que el contexto para la marca expresa del agente surge -como en cualquier lengua agentiva- pero no se utiliza el morfema esperado (véase el Cuadro 5); entre esos casos

Cuadro 3. *Total de instancias de no en construcciones con sujeto invertido (postverbal) en M&R (1992)*

Cuento 1	2
Cuento 2	8
Cuento 3	14
Cuento 4	17
Cuento 5	25
Cuento 6	13
Cuento 7	35
Cuento 8	32
Cuento 9	6
Cuento 10	<u>35</u>
TOTAL	187

hay, además de verbos transitivos, muchos verbos intransitivos que requieren sujeto agente, tales como verbos de movimiento o de actividad mental volitiva. Hay que hacer notar que se excluyeron de los posibles contextos los casos del aspecto progresivo y del futuro, que según los proponentes de la afiliación activa/no activa del buglere señalan como excepciones. No así en el caso de construcciones de finalidad o de polaridad negativa, en los que se da tanto presencia como ausencia de *no*; esas sí se incluyeron, lo mismo que aquellas en que se pospone el sujeto al verbo sin presencia de *no*.

Cuadro 4. *Total de instancias de no en construcciones “canónicas” en M&R (1992)*

Cuento 1	1
Cuento 2	4
Cuento 3	3
Cuento 4	10
Cuento 5	9
Cuento 6	5
Cuento 7	6
Cuento 8	9
Cuento 9	3
Cuento 10	<u>13</u>
TOTAL	63

Finalmente, el total de contextos “agentivos” sin presencia de *no* es de 260, prácticamente igual a la totalidad de instancias de *no* en todo el libro; eso es demasiado para una lengua que aparentemente basa la expresión sus relaciones gramaticales en un sistema de marcación directa de los participantes (o en este caso de uno solo, el del sujeto agente); ello hace sospechar que la función o funciones de este morfema en la lengua es (son) de otra naturaleza.

Cuadro 5. *Total de contextos gramaticales con condición de marca pero con ausencia de no en M&R (1992)*

Cuento 1	5
Cuento 2	6
Cuento 3	18
Cuento 4	24
Cuento 5	27
Cuento 6	19
Cuento 7	35
Cuento 8	43
Cuento 9	14
Cuento 10	<u>69</u>
TOTAL	260

#### 4. Lo que *no sí* es en buglere

Énfasis, identificación de participantes y continuidad de tópico son dimensiones de la topicalidad; Quesada & Skopeteas (*en preparación*) identifican tres dimensiones 1) el estatus discursivo de los referentes (que se manifiesta en la oposición nuevo-dado), 2) la articulación de tópico y comentario, y 3) la articulación de foco y antecedente. Las funciones discursivas de *no* descritas hasta aquí se pueden ubicar en esas dimensiones y, lejos de parecer contradictorias, son complementarias. Las posibles combinaciones de *no* con sintagma nominal pleno, pronombre y anáfora cero (24) se pueden ordenar en un continuum de mayor a menor topicalidad-enfoque (en el caso de énfasis de estados, adverbios, se trata también de funciones discursivas que no tienen como locus un sintagma nominal y por ende no hacen referencia a participantes), tal y como se representa en (25):

- (24) a. **lexema + no**  
*Bodrega no degeble siũng ge*  
 Sapo FOC decir-PDO venado a  
 ‘EL SAPO le dijo al venado’ (M&R: 30)
- b. **lexema**  
*Siũng dege-ble*  
 venado decir-PDO  
 ‘EL VENADO dijo...’ (M&R: 32)
- c. **pronombre + no**  
*Cha no mĩng jiendega na, dege-ble no*  
 1.SG ENF REFL correr otra vez, decir-PDO  
 ‘Ya no vuelvo a correr, dijo’ (M&R: 32)
- d. **pronombre**  
*Cha jobi ngeru*  
 1.SG ir ya primero  
 ‘Yo voy primero’ (M&R: 32)
- e. **∅ + no**

*no káre jogé-ble íá já-ble talíke no*  
 3.SG también ir-PDO chicha beber-PDO completa ENF  
 ‘También fue a beberse TODA la chicha’ (M&R: 82)

- f.  $\emptyset$   
*Mong joge-ble na,  $\emptyset$  mĩng joge-ble bridega du dike, girawa*  
 Gavilán ir-PDO otra vez,  $\emptyset$  REFL ir-PDO dar la vuelta barco pegado, pero  
 *$\emptyset$  mĩng joy-able bue ãlĩng  $\emptyset$  chige-ble mĩng mĩng iẽng*  
 $\emptyset$  REFL llegar-PDO hacer para él  $\emptyset$  venir-PDO NEG REFL regresar  
 ‘El gavilán fue otra vez, se fue y le dio una vuelta al barco, pero no pudo llegarle y se devolvió’ (M&R: 104)

(25) *Continuum enfoque-topicalidad en buglere*

a.	b.	c.	d.	e.	f.
FOCO					TÓPICO

Una primera mención de un referente marcado por *no* (a.) significa que es nuevo o que está enfocado (probablemente para contrastar o realzar),<sup>7</sup> sin *no* (b.) no está enfocado; conforme se mueve hacia la derecha (c.) aparecen los pronombres, formas anafóricas por excelencia; si van marcados por *no* están enfatizados, de lo contrario (d.) son para identificar; anáfora cero + *no* (e.) significa que se está identificando igualmente como mismo sujeto, y finalmente, la anáfora cero significa que hay continuidad de tópico. Esta distribución es detectable en la gran mayoría de los casos y por ello la distribución de *no* aparece un tanto caótica; el carácter facultativo propio de los marcadores de estatus informacional, así como los seis grados del continuum de (25), sin embargo, permiten visualizar y comprender la distribución. El movimiento de un marcador de estructura informacional no es inusual en las lenguas chibchas; el caso de *ang* en boruca, que pasó de marcador de foco a prácticamente sufijo de persona (cfr. Quesada 2001) es clara muestra de ello.

El recuento de funciones de *no* analizadas hasta aquí revela el siguiente panorama: en lo que respecta a la codificación de relaciones gramaticales, el uso de *no* es altamente facultativo y cuando se realiza es con sujetos de verbos transitivos y prácticamente inexistente con sujetos agentes de verbos intransitivos; existen casos de sujetos no agentes de verbos intransitivos marcados con *no* (M&R: 41), un verbo estativo –también en (M&R: 70); en lo que respecta a la expresión de relaciones gramaticales, pues, el mejor de los casos se trataría de un nominativo marcado, o sea aquel en que la marca del sujeto transitivo se extiende al sujeto intransitivo; este sistema se diferencia del nominativo-acusativo normal en que en el segundo el caso marcado es el acusativo; y difiere del ergativo en que a pesar de que hay una extensión de la marca de agente, hay similitudes distribucionales (y no necesariamente semánticas) con los sistemas nominativo-acusativos normales (Dixon 1994: 63ss.). Sin embargo la gran mayoría de funciones de *no* trascienden el ámbito de la expresión de relaciones gramaticales, y son prácticamente todas de naturaleza informacional, en cuyo caso la presencia facultativa tiene una explicación natural. Por ello, cuando un sujeto agente aparece marcado con *no* es probable que sea porque se está resaltando su función discursiva, antes que su estatus gramatical.

<sup>7</sup> Nótese que esta oración es la que abre el cuento, lo que refuerza la plausibilidad del análisis.

## 5. Conclusión

El análisis de la distribución tanto cuantitativa como funcional de *no*, permite, primero, demostrar contundentemente, que no se trata de un marcador de sujetos activos en una lengua imaginariamente de esa afiliación tipológica; segundo, corroborar que, por el contrario, se trata de un marcador de estructura informacional, tan común en las lenguas chibchas (*li, om, ra* en teribe; *ang, ki, abí*, en boruca, *an* en tunebo, *hũ* en barí, etc.); tercero presenta otro factor característico de algunas lenguas de la familia, como lo es la existencia de morfemas “multiuso”, tales como *ga* en teribe, o de *ki* y *ang* en boruca (lo que explica las diversas glosas en los ejemplos). *No* no tiene que ser una excepción. Así pues, tomando en cuenta que las relaciones gramaticales en las lenguas chibchas no presentan un grado de sintactización como las indoeuropeas, por ejemplo, y que priorizan el realce de participantes por medio de marcadores de estatus informacional antes que por medio de relaciones y procesos sintácticos, lo que en Quesada (2007) se denomina *sintaxis fluida*, la variedad de usos, en especial aquellos que tienen que ver con la expresión del estatus informacional de los participantes no es difícil de explicar. Así pues, en la chibchología ya se sabe lo que *no* es y lo que no es en buglere.

### Abreviaturas

1, 2, 3	persona grammatical	NEG	negativo
“AG”	sujeto activo	PDO	pasado
CL	clasificador numeral	PERF	perfectivo
DEM	demostrativo	PL	plural
ENF	énfasis	POS	posesivo
FOC	foco	REFL	reflexivo
FUT	futuro	SG	singular
INTENS	intensificador		
MS	mismo sujeto		

### Referencias bibliográficas

- Dixon, Robert M.W. (1994) *Ergativity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Jara, Carla. (1989), “Las categorías en el sistema verbal del bocotá de Chiriquí”, *Estudios de lingüística chibcha* 9: 105-139.
- Margery, Enrique y Francisco Rodríguez (1992), *Narraciones bocotás (dialecto de Chiriquí)* San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Quesada, J. Diego (2007) *The Chibchan Languages*, Cartago: Editorial Tecnológica.
- \_\_\_\_\_ (2006) “Sobre las relaciones gramaticales en el buglere”, *Estudios de lingüística chibcha*.
- \_\_\_\_\_ (2001) “En route to subject-coding: Evidence from Boruca”, *Theoretical Linguistics* 27: 55-86.
- \_\_\_\_\_ (2001) *A Grammar of Teribe*, Munich: Lincom-Europa.
- \_\_\_\_\_ (1994) *Periphrastische Aktionsart im Spanischen: Das Verhalten einer Kategorie der Übergangszone*, Frankfurt: Peter Lang Verlag.
- Quesada, J. Diego y Stavros Skopeteas (*en preparación*), “The discourse function of inversion: a case study from Teribe”.